

## EL ESPECTADOR SEVILLANO

DEL LÚNES 25 DE DICIEMBRE DE 1809.

## QUESTION VII.

*¿Qual debe ser la autoridad de las cortes?*

En vano se reuniría la nación por medio de sus representantes, si solo se le hubiese de conceder una autoridad precaria ó subordinada: pero esta reunión de que debemos esperar nuestra regeneración, sería un verdadero mal, si se le concediese una autoridad sin límites. En la constitución de los poderes que deben residir en el cuerpo legislativo consiste la solución del gran problema del equilibrio político. Si en la representación no hay mas facultades que la de presentar al monarca humildes súplicas y peticiones sobre las necesidades de la patria, como sucedía en nuestras antiguas cortes, en vano es reunir las voluntades de los ciudadanos en un solo cuerpo. El monarca será dueño despótico de las leyes y de su ejecución. Un rey ambicioso y de carácter firme desechará audazmente las peticiones que no le acomoden, resistirá á todas las representaciones, y baxo la salvaguardia de la ley constitucional que lo hace árbitro de la legislación, oprimirá los pueblos impunemente. Por el contrario, si el cuerpo representativo, imitando á la asamblea constituyente de Francia, se entromete en las operaciones del gobierno y se abroga la facultad de entorpecer á cada paso los movimientos del poder ejecutivo, entonces ella sola será la que domine, y el rey reducido á una sombra vana de autoridad, será la primera víctima de los furores tribunicios de los demagogos.



Debe empezarse la grande obra de la constitucion, señalando exáctisimamente los límites del poder ejecutivo y el legislativo, para atribuir el primero al monarca y el segundo á la nacion. Esta designacion no es facil: muchos ostáculos se oponen á que se haga con la justicia é imparcialidad necesarias. En el idioma de la legislacion se llaman *decretos* los actos del poder ejecutivo dirigidos al gobierno de la monarquía: y *leyes* las disposiciones generales que designan los derechos de los ciudadanos y de la sociedad. Quando los decretos tienen por objeto la organizacion de un ejército, el nombramiento de empleos, la formacion y reglamento de una oficina, la policia particular de una poblacion, ó algunos otros actos, que llevan en si mismos el carácter de momentaneos y el sello de analogia con las circunstancias actuales, en todos estos casos se distinguen muy bien de las *leyes*, y se conoce con claridad que dichos actos son atribuciones del poder ejecutivo que de ningun modo pueden convenir á la asamblea representativa de la nacion. Pero los decretos que pertenecen á la policia general de todo el reyno, las ordenanzas relativas al gobierno, que tienen una influencia general sobre toda la masa de la nacion, son muy faciles de equivocar con las *leyes*: y en estos límites comunes de entrambos poderes, serán frecuentes las usurpaciones, si la constitucion no prevée todos los casos y arregla de antemano todas las desavenencias posibles.

Los romanos fueron entre todos los pueblos de la antigüedad los que menos conocieron la distincion entre los decretos y las leyes y las diferentes atribuciones de los poderes. El nombramiento de Pompeyo para el mando del ejército contra Mitridates, era una ley en el lenguaje de aquellos republicanos, para cuyo establecimiento fue necesario recoger los sufragios de todo el pueblo, quando para la creacion de un dictador, es decir, del magistrado mas temible á una nacion libre y que por el espacio de seis meses conver-

ria la república en el despotismo mas absoluto, solo se necesitaba un decreto del senado. El gobierno daba leyes, quando la faccion patricia preponderaba: el pueblo dirigia las operaciones militares, quando lograba amedrentar al senado. Así Roma nunca tuvo constitucion: debió á sus costumbres y á sus excelentes instituciones parciales su conservacion y su gloria. Esta misma vicisitud de poder en los partidos, contribuia á engrandecer una república, donde todos buscaban la satisfaccion de la ambicion propia en la elevacion de la patria. ¡Ah! ¿Donde se han ido aquellas costumbres que tan ventajosamente suplían la falta de las buenas leyes! En defecto de ellas, la sabiduria del legislador debe constituir el gobierno de tal modo, que jamas haya un pretexto para usurpar un magistrado los derechos de otro, ni motivo para disensiones entre el gobierno y la nacion.

Serán pues atribuciones del poder legislativo que reside en las cortes, primero, todas las disposiciones generales, conocidas baxo el nombre de *leyes civiles*. Estas designan los derechos de los ciudadanos y ponen baxo la proteccion de la nacion entera la propiedad y la libertad de cada individuo. Todas las relaciones que las cosas ó las personas tengan entre si con respecto á la propiedad, estan incluidas en estas leyes. ¿Quien fué el primer monstruo que se atrevió á conceder á los monarcas el funesto poder de alterar á su arbitrio los primeros vínculos de la sociedad y quitó á los pueblos la libertad de reunirse baxo los pactos ó convenciones que quisiesen? Este fué el primero que dixo á los hombres: *vosotros no hareis nada contra mi voluntad: sabed que quando estipulaís, quando testais, quando exerceis la mas antigua de las autoridades, la paternal, no habeis de salir de mis determinaciones. Debeis anotar vuestra voluntad ante la mia.* ¡Despotismo horrible! ¡despotismo, que hemos sufrido por tanto tiempo, ó conciudadanos míos! ¡Nuestra justicia, nuestro derecho, nuestra existencia ha sido la voluntad de los tiranos!

*Se continuará.*

**Rubielos 4 de Diciembre.** — Domingo Sabiron, segundo comandante de una partida de guerrilla, entró el 13 de Noviembre con ocho hombres en el término de Cariñena, y se apoderó de 400 cabras del ganado que custodiaban cuatro franceses, matando dos de ellos. Retirándose con la presa, llegó á las inmediaciones de un pueblo, dexó á dos de los suyos guardando el rebaño, y con el resto entró á buscar de comer; pero antes de que saliesen de él, llegaron 30 infantes y 10 coraceros, que enviaba en su busca el comandante del apostadero frances de Cariñena. La serenidad de Sabiron, y de los suyos, los salvaron de tan inminente riesgo; y saliendo disfrazados por medio de los franceses, se incorporaron con los que los aguardaban en el monte á dos tiros de bala del enemigo, y consiguieron sacar su presa á pays de seguridad.

El mismo Sabiron, hallándose el día 26 del pasado en la carretera de Zaragoza á Daroca, detuvo á un correo, á quien dexó en libertad despues de quitarle la baliya y el caballo.

Día 26 el sol aparece á las 7 hor. 17 min. 25 seg.

Se pone á las 4 hor. 42 min. 35 seg.

Altura barométrica ayer á las 8 de la mañana 32, 72 pulg.

Altura termométrica antier á medio dia. . . . 84 gr.

Altura termométrica ayer á las 8 de la mañana. 5½ grad.

*Se suscribe á este periódico por quadrimestres. Las suscripciones de Sevilla se admiten en casa de D. Francisco de Paula Carrera, á la entrada de calle Génova, por 45 rls. vn. por quadrimestre. Los interesados lo recogerán diariamente en dicha casa por medio de una contraseña. Los suscriptores de fuera pagarán 68 reales por quadrimestre y se les enviará franco de porte. Estas suscripciones se admiten en la librería de Hidalgo. A el público se venderá en casa del mencionado Carrera á 4. quartos. Todo papel que se nos remita, se dirigirá, franco de porte, á D. Josef Hidalgo, en calle Génova Sevilla.*

CON SUPERIOR PERMISO.

EN SEVILLA EN LA IMPRENTA DE HIDALGO.